

CENTROAMÉRICA ¿CRISIS O EL FRACASO DEL MODELO DEMOCRÁTICO?

Por Alvaro Dubón*, Analista Asociado de Respekt Institut CAS LA

Centroamérica se encuentra ubicada en una posición geoestratégica; es el centro de América y está bañada por el mar pacífico al oeste y el atlántico al este. Ambos mares se unen en el Canal de Panamá. Su clima es tropical, posee uno de los más importantes pulmones del mundo (la selva del Petén en Guatemala), cuenta con maravillosos paisajes naturales, Guatemala es la cuna de la civilización Maya, la tierra centroamericana es fértil lo que le da una vocación agrícola importante. Produce el mejor café del mundo y es una de las regiones con mayor desarrollo de las telecomunicaciones a nivel internacional.

Bajo esta visión se puede considerar que Centroamérica es un paraíso, el cual tiene todas las condiciones para ser una región de primer orden, sin embargo, esto no es así. Este escrito pretende hacer una aproximación a la realidad política de Centroamérica, sin embargo, es obligado el hacer un poco de historia para tratar de entender las motivaciones de un pueblo que poco a poco se sumerge en una crisis política, social y económica; claro está que ésta última tiene el agravante de la crisis mundial actual.

Luego de iniciado el período independiente de Centroamérica, las cinco provincias (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) ya como países independientes empiezan a labrar su futuro. Hay un fuerte empuje a la agricultura, y las economías de la región empiezan a crecer poco a poco. En el Siglo XX, las luchas políticas hacen que los países centroamericanos sean gobernados por dictadores quienes dan impulso al desarrollo de los países bajo el yugo de regímenes férreos que provocan poco a poco la rebelión de los pueblos y el levantamiento de distintos grupos que ansiaban el poder.

Se inician guerras internas, con la aparición de grupos guerrilleros que, bajo el pretexto de la lucha del pueblo, buscaban el implantar gobiernos con tendencias marxistas leninistas. Estos grupos fueron financiados y entrenados por países extranjeros como Cuba y la desaparecida Unión Soviética, ellos aportaban recursos económicos, armamento y el entrenamiento militar e ideológico para los combatientes. Las Universidades públicas fueron el semillero de líderes juveniles que se inclinaron por la vía de la guerrilla para alcanzar esa revolución social. Guatemala, El Salvador y Nicaragua, son los países centroamericanos que

sufrieron estos conflictos de forma duradera y con el resultado de miles de muertos en todo ese tiempo.

Honduras mantuvo y logró el control de su territorio con el apoyo directo de los Estados Unidos y, Costa Rica, el único país de los cinco, conservó una posición neutral ante los conflictos. Hubo reclamos por parte de los otros países debido a que permitió la permanencia de líderes guerrilleros y exiliados en su territorio, invocando, no solo la neutralidad, sino la libertad y la democracia en su territorio. Vale mencionar que Costa Rica es el único país de la región que ha logrado mantener un modelo democrático desde hace más de 50 años y sus ciudadanos son los menos desencantados de todos los del resto de países.

En Nicaragua triunfó la guerrilla y se instaló un régimen sandinista, el cual intentó implantar el modelo cubano en su territorio, provocando nuevamente el surgimiento de una confrontación entre el pueblo nicaragüense. El gobierno sandinista fue obligado a convocar a elecciones libres y en ese momento comenzó su transición hacia una democracia real. En El Salvador, el conflicto continuó a tal punto que la guerrilla logró llegar y tomar algunos barrios de la ciudad capital. El control del territorio por parte del ejército y la guerrilla es similar. Se inició un proceso de paz que finalizó satisfactoriamente con la convocatoria a elecciones libres, dando inicio así a su transición a la democracia.

En Guatemala, luego de un golpe militar, un grupo de oficiales jóvenes toma el control del país y el ejército nombra una junta de gobierno que luego es sustituida por Efraín Ríos Montt quien se autoproclama Presidente de la República. Bajo su mandato que surgieron las más serias acusaciones de violaciones a los derechos humanos. Un nuevo golpe militar lo derrocó y en su lugar, fue nombrado como nuevo Jefe de Gobierno, Oscar Mejía Victores, quien convoca a elecciones libres y a partir de entonces se da inicio a la transición democrática. Aún no se había concluido el conflicto armado pero la población y el sector político ve la oportunidad de iniciar el proceso de discusión y diálogo con la guerrilla para concluir con la firma de la paz en el año 1996.

Vinicio Cerezo, primer Presidente electo en el período democrático que inicia Guatemala, lanza el proceso de Esquipulas, cuyo objetivo es la búsqueda de la paz firme y duradera en la región. Este esfuerzo da lugar a la creación del Parlamento Centroamericano y una veintena de otras instituciones relacionadas con la integración centroamericana como un vehículo eficaz para alcanzar el desarrollo en una región donde reine la paz, la libertad y la democracia. Poco a poco los ciudadanos se han dado cuenta que a más de veinte años del

lanzamiento de Esquipulas, las condiciones no han cambiado mucho. Luego de conocer muy brevemente algunos apuntes de los antecedentes de la región, se hará una aproximación a la situación política actual de la región centroamericana.

Si bien es cierto que los últimos quince años han transcurrido pacíficamente en la región y que formalmente vivimos en un modelo democrático, lo es también el hecho que las incorrectas decisiones de los gobernantes han provocado que las condiciones sociales de la población no hayan mejorado sustancialmente en casi todos los países.

Si se analiza país por país, se puede ver lo siguiente.

Guatemala

Guatemala, ha sido gobernada por seis Presidentes electos y uno nombrado por el Congreso para terminar el período presidencial de Jorge Serrano Elías quien es obligado a renunciar por intentar un golpe de estado a las instituciones democráticas en el año de 1992. Actualmente es el sexto presidente electo quien está al frente del gobierno. Todos ellos, han ganado luego de una segunda vuelta electoral al no conseguir la mayoría de votos necesarios en una primera vuelta. Los resultados, a excepción del Gobierno de Alvaro Arzú, han sido, en opinión del autor, desastrosos en materia social, de transparencia y de desarrollo.

Las denuncias de corrupción, sumado a la poca transparencia en la gestión de los recursos, así como la casi nula inversión en las áreas más necesitadas del país han generado el abstencionismo electoral y la falta de entusiasmo de la población para impulsar un cambio generacional en las estructuras políticas nacionales. Esta apatía ha sido bien utilizada por los partidos políticos que se han convertido en pequeños feudos alrededor de un seudo líder que busca convertirse en presidente. Eso ha provocado la aparición y desaparición de muchos partidos políticos y muestra de ello es que en los últimos 17 años, desaparecieron 37 de 61 partidos inscritos en ese período por no lograr alcanzar los votos mínimos que establece la ley.¹ Los jóvenes no tienen acceso a puestos directivos en las organizaciones políticas y la idea general es que la “política es sucia”, como producto de las acciones de los mismos políticos.

En este momento, las instituciones democráticas del Estado están totalmente desacreditadas, hay un movimiento que está surgiendo en el que se empieza ya a

¹ Leído en diario Siglo XXI, del 26 de septiembre de 2008 página 6

hablar de la depuración del Congreso de la República, como corolario a escándalos graves unos y normales otros. Ejemplos de esto son: la pérdida de 82 millones de quetzales (casi 8 millones de €) de las arcas del Congreso al haber realizado una inversión de riesgo en una financiera que no tenía el respaldo para responder a sus inversionistas; diputados que cobran viáticos por viajes con todo pagado por otros países; escándalos que involucran a diputados con el crimen organizado y las estructuras del narcotráfico. Todo esto ha provocado en la población un cansancio y cada vez es mayor la presión que los medios de comunicación, el sector privado y grupos de la sociedad civil están haciendo para hacer una reforma constitucional que reduzca el número de diputados, que limite los períodos de reelección, entre otras propuestas.

El gobierno como tal también ha sido criticado, sobre todo por fuertes denuncias por corrupción en sus instituciones, la Policía Nacional Civil se encuentra tan desprestigiada que la población siente verdadero temor hacia sus miembros, quienes han estado involucrados en grupos criminales, las estructuras del crimen organizado han permeado en su seno y la tan sonada depuración no ha logrado evitar que muchos de los agentes, incluyendo jefes superiores hayan cometido desde robos hasta asesinatos impunemente.

El gobierno actual ha iniciado una serie de programas sociales bajo el nombre de Cohesión Social en donde, en algunos casos, se ha dedicado a entregar remesas familiares a cambio de llevar a los niños a la escuela y al médico. Esta acción ha sido criticada por distintos sectores debido a su poca eficiencia y porque ven en ello una forma de gobierno paternalista. La administración de justicia también es duramente criticada debido a que no se percibe eficacia en la aplicación de la ley. El Ministerio Público, encargado de promover la persecución penal y dirigir la investigación de la mayor parte de delitos, demuestra su ineficiencia, en el sentido que en la gran mayoría de casos no se logra conseguir una sentencia condenatoria para los autores de los crímenes. Se agrega a esto que ciertos juzgados penales han emitido sentencias que, ante analistas especializados, hacen dudar de su imparcialidad.

A todo eso hay que sumar que no hay verdaderos líderes en el país, los partidos políticos están desprestigiados, no hay un relevo generacional, los jóvenes no se interesan por participar (a pesar que el setenta por ciento de la población es menor de 30 años) y desde hace cien años, se sigue pensando que talvez con el próximo presidente las cosas cambien.

Y como corolario, el gobierno de Alvaro Colom, ha volteado su vista hacia el sur, firmando un convenio para adscribir al país a PETROCARIBE, lo cual ha sido duramente criticado por el sector privado y algunos grupos sociales debido a la deuda que a muy corto plazo se creará y que no viene a solucionar el problema real del incremento al valor de los combustibles que ha golpeado duramente a la población.

Entre los partidos políticos con más representación y estructura se encuentran, la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) que es el partido en el gobierno; el Partido Patriota (PP), primera fuerza política de oposición; la Gran Alianza Nacional (GANAN), partido que gobernó durante el recién pasado periodo; el Frente Republicano Guatemalteco (FRG) del General Efraín Ríos Mont; Encuentro por Guatemala (EG), partido de corte centro izquierda; el Partido de Avanzada Nacional (PAN); el partido Unionista (PU) de Álvaro Arzú; la Unión del Cambio Nacional (UCN) de ex funcionarios de Alfonso Portillo del FRG; y, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) partido de izquierda radical formado por antiguos miembros de la guerrilla.

Entre los mencionados cabe destacar que el Partido Patriota es el que mejor estructurado se encuentra actualmente y el que mejor representación ha hecho en el Congreso de la República, es el que mayores posibilidades tiene de alcanzar una buena posición en la siguiente elección al mando del General Otto Pérez Molina, quien fue uno de los artífices del proceso de paz en el país.

Hay en lista de espera para participar por primera vez, una serie de partidos entre los cuales tal vez el más importante lo sea el Partido Visión con Valores (VIVA) del Pastor Evangélico Harold Caballeros. La población también está viendo hacia el líder religioso del Partido VIVA, sin embargo, en una población conservadora y con profundas raíces católicas, la candidatura de un ministro religioso no es vista con buenos ojos. No hay entre todos esos partidos, uno que verdaderamente pueda ostentar el título de PARTIDO DE OPOSICIÓN, y ante los ojos de la población, ninguno de ellos logra verdaderamente convencerlos de ser la mejor opción para las siguientes elecciones.

El Salvador

Luego de la firma de la paz, ha habido cuatro gobiernos a cargo de ARENA, ello le ha permitido al país contar con políticas de estado que se hayan consolidado y hayan logrado un desarrollo económico importante, de hecho, a criterio del autor, El Salvador fue el país de más rápido y sostenido crecimiento de los noventas. Ha contado con el apoyo incondicional de Estados Unidos, lo que le ha

permitido ventajas sobre el resto de países de la región. El FMLN, partido de izquierda radical, no ha logrado convencer a los electores para poder alcanzar la presidencia de la república, sin embargo han logrado importantes espacios en los gobiernos locales lo que les ha permitido fortalecer una imagen de partido con sentido social bajo un modelo democrático.

A pesar de lo anterior, ARENA ha ido agotando su modelo, la falta de innovación y algunos errores estratégicos en sus políticas, sumado a violencia provocada por las pandillas juveniles y el narcotráfico han hecho que la ciudadanía empiece a ver un poco más a la izquierda y evaluar la continuidad. Es criterio del autor que el FMLN tiene ahora posibilidades reales de alzarse con la victoria en el siguiente proceso electoral, sobre todo al llevar como candidato presidencial a un miembro de la izquierda moderada que despierta menos suspicacias que sus antecesores en dicha candidatura. Solamente con una buena estrategia política y con un buen candidato, ARENA puede asegurar un triunfo, pues de lo contrario, de nada servirá una poderosa estructura partidaria y el apoyo de la juventud ARENERA para remontar lo que ahora se vislumbra como una derrota anunciada.

Honduras

Bajo el control de dos grandes partidos políticos (el Partido Nacional y el Partido Liberal), ya, o casi, centenarios, el ambiente político se ha mantenido estable en los últimos años. Sufren al igual que el resto de región, del embate de las pandillas juveniles. El Presidente Manuel Zelaya se ha acercado peligrosamente a Hugo Chávez, incluso, contra las voces de protesta de muchos sectores, unilateralmente decide incluir a Honduras en el ALBA (Alternativa Bolivariana de las Américas), lo que generó protestas del sector político, económico y algunos del sector social más conservador. Ese acercamiento al ALBA y a Petrocaribe ha colocado a Honduras dentro del espectro político en la izquierda moderada. Por esa razón, se ha debilitado la buena relación con Estados Unidos.

Honduras es uno de los países más pobres de la región. La poca eficiencia de los anteriores gobiernos la coloca en la misma posición de los otros países en donde el modelo democrático no se ve con el mismo optimismo de hace algunos años.

Nicaragua

Gobernada nuevamente por Daniel Ortega, quien bajo la imagen de una izquierda renovada logró llevar al FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional) al poder, producto del desencanto que la población manifestó luego de dos gobiernos acusados de corrupción. Con esa óptica, Ortega se ha acercado

peligrosamente al gobierno de Hugo Chávez y ha fortalecido nuevamente las relaciones con el gobierno Cubano que tanto daño le causó a la región durante el conflicto armado.

Si bien es cierto que ha sido más moderado en relación a su primer mandato (curiosamente también en ese primer periodo hubo muchas acusaciones de corrupción y enriquecimiento ilícito), también lo es el hecho que está orientando muchas de sus políticas sociales hacia un modelo socialista, paternalista y con algunos indicios de limitación de las libertades sociales.

Costa Rica

Llamada la “Suiza de América” por los costarricenses, es una de las más antiguas democracias de América. Bajo el gobierno de Oscar Arias hay una inclinación hacia una izquierda democrática. Ha dañado sus relaciones con Taiwán y las ha establecido formalmente con China Continental. Esta acción ha generado muchas críticas de distintos sectores tanto del país, como internacionalmente, sobre todo por la ayuda que, durante muchos años, Taiwán le ha brindado. Los distintos gobiernos y su estabilidad política y social le han permitido explotar adecuadamente sus fortalezas como país, a tal punto que han vendido una imagen de paraíso tropical que les ha generado un nada despreciable ingreso por turismo. Esa misma libertad y estabilidad, sumada a la visión de algunos empresarios ha hecho que muchas empresas internacionales se radiquen allí, lo que ha mejorado el ingreso de muchas familias.

No queda fuera la presencia de pandillas juveniles, que en menor grado que el resto de la región, han provocado problemas de seguridad. Además está el hecho que desde el conflicto armado del resto de países, la migración de nicaragüenses hacia territorio “Tico” (costarricense) se ha incrementado, casi contabilizan un buen número de la población en el país. La mayoría de estos nicaragüenses son indocumentados, y si bien es cierto que la mayoría llegan a trabajar, un buen porcentaje se dedican a actividades delictivas. Las relaciones con Nicaragua se tornan complejas y a veces tensas por los problemas limítrofes, sobre todo en el Río San Juan. Con todo, Costa Rica es uno de los países con más estabilidad política, social y económica en la región.

Panamá

Hasta hace pocos años, se ha integrado al resto de países de la región, poéticamente estable, luego de la caída del General Noriega, acusado de estar involucrado en actividades relacionadas con los carteles de la droga colombianos, ha habido relevos de gobiernos electos democráticamente.

Distintos partidos conforman el abanico de organizaciones políticas que dentro del juego democrático, luchan por alcanzar el poder. El presidente Torrijos, hijo de Martín Torrijos, muerto en ejercicio del cargo, ha logrado dar estabilidad luego de acusaciones muy serias sobre actos de corrupción de la ex presidenta Mireya Moscoso. Al término del gobierno de ésta, la decepción de la población por las instituciones políticas era tal que en un último intento vieron en Torrijos la figura de una persona joven que pudiera cambiar la forma en que se gobernaba. Torrijos ha logrado cambiar la imagen de los políticos y ha invertido tiempo, esfuerzo y recursos en la ampliación del Canal, lo que vendrá a beneficiar económicamente al país.

Concluyendo, la región centroamericana se encuentra en una crisis política, social y económica, si bien es cierto que algunos de los países muestran una estabilidad, también lo es el hecho de que esos países son los que no tuvieron conflictos armados como los otros. Con eso se refiere al hecho que Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, enfrentan una crisis política en la cual la ciudadanía ve como en la democracia se ha incrementado la violencia, la corrupción, la pobreza. Los países de la región no han podido avanzar en la Integración de una manera eficiente, y de alguna manera se ha llegado a manifestar que estos países estaban mejor con gobiernos dictatoriales y no con gobiernos electos.

Producto de esta sensación y percepción de la población es el hecho de que los partidos políticos no se han estructurado adecuadamente, con sus excepciones, hay improvisación, clientelismo, cortoplacismo y populismo en la oferta electoral. No hay formación de cuadros políticos, no hay una verdadera ideología de partido, no hay relevo generacional y no hay espacios para alcanzar posiciones dirigenciales basadas en la capacidad y liderazgo. Centroamérica está a punto de agotar el modelo democrático, y es en este momento en que se requiere la participación de aquellos hombres y mujeres que ven en la democracia el mejor modelo para salir adelante. Es únicamente con una visión de país, de región, que Centroamérica logrará alcanzar el tan anhelado desarrollo, que en este momento, está muy pero muy lejano.

**ALVARO DUBÓN, guatemalteco, Presidente de PROLIDER ONG, Médico y Cirujano, MBA, Analista y Consultor Estratégico. Ex Diputado del Parlamento Centroamericano.*